

# La Sociedad Soviética Hoy

Bajo este epígrafe se celebró del 25 al 26 de julio de 1958 un "symposium" del "Instituto para el estudio de la URSS" en Munich. Los doscientos delegados de distintos países del mundo no comunista enfatizaron la actualidad e importancia del tema estudiado y discutido. El valor de las fuentes y la prestancia intelectual, amén del conocimiento teórico y práctico del problema demostrado por los ponentes, hacen de la memoria de dicho encuentro un documento de incalculable mérito y especial utilidad para los que en vano intentamos penetrar el misterio de la vida en Rusia con ojos de profanos. (1)

El Sr. Mirza Bala presenta a los congresistas los objetos del encuentro. "En estas sesiones el sujeto de nuestro trabajo es la estructura de la sociedad soviética, que es enormemente diferente de las estructuras sociales del mundo libre. Durante cuarenta años una supuestamente nueva, sociedad socialista ha estado en proceso de construcción en la URSS. ¿Cuál es el resultado de estos esfuerzos de cuarenta años, acompañados por sacrificios sin fin de parte del pueblo... ¿Los propagandistas soviéticos claman que se ha creado ya una Sociedad socialista en la URSS, que la división de la sociedad en clases necesitadas por la desigual propiedad de los medios de producción ha desaparecido, que la explotación del hombre por el hombre se acabó, etc., etc. ¿Es esto conforme con los hechos?"

El Sr. Vladimir Mertsalov, director del Instituto, recalca la dificultad de la investigación, pues en primer lugar la vida de una sociedad de tal dinamismo como la rusa es difícil encajonarla en simples estadísticas, y además los datos proporcionados por las estadísticas e informes rusos están confeccionados en vista a la propaganda, y es difícil encontrar el hilo conductor en el dédalo complicadísimo de la política del Gobierno y del Partido. Por otra parte es difícil vaciarse de todo contenido sentimental y emocional en temas que llevan en sí mismos una enorme carga efectiva y humana.

Nuestra tarea es aún más ardua al tener que espigar en un denso volu-

men de más de 140 páginas los datos que nos presenten una semblanza, aun imperfecta, y no una caricatura, de la sociedad rusa. Tras las huellas de este grupo de técnicos en la sociología actual de Rusia nos adentramos sin embargo, confiados, en la caverna.

En "Estado y Revolución" Lenin predica una "democracia de nuevo estilo" (para los proletarios y sin propiedad en general) y una "dictadura de nuevo estilo" (contra la burguesía). Ya en 1917 proclamaba la capacidad de los bolcheviques de apoderarse del poder y retenerlo por largo tiempo. Su argumento era: "Si después de la revolución de 1905 no más de 130.000 hacendados habían sido capaces de oprimir a más de 150 millones de personas del pueblo, cómo los bolcheviques, en número mayor de 240.000, no iban a ser capaces de gobernar en favor de los intereses de los pobres y en contra de los ricos?"

Los hechos le dieron la razón. Lenin quería una sociedad igualitaria, y luchó denodadamente por la "nivelación" de salarios entre los servidores del estado y los trabajadores. Aun en el undécimo Congreso del Partido-1922, tras un informe de Molotov, se pasó una resolución enfatizando la difícil situación de los simples miembros del Partido, y reconociendo la necesidad de poner fin cuanto antes al enorme desnivel de salarios. Allí nació el "maximum" que podía ganar un miembro del Partido. El sobrante debía pasar al fondo común. Stalin arrumbó el ideal leninista de "la completa igualdad", y desde 1934 se lanzó a una política de radical diferenciación. El fué el creador del "nuevo cielo" para unos pocos, y del infierno para los demás. Julio Margolin en su libro "The Country of the Zeka" afirma que la diferencia entre un cocinero y un prisionero en campo de concentración era mayor que entre un limpiabotas y un multimillonario en Nueva York. Según la Enciclopedia Soviética (2) el número de obreros y empleados de fábricas creció de 11 millones a 22 entre 1928 y 1932, y llegó a 27 millones en 1937. Los salarios eran muy bajos, y el desnivel entre los recibidos por los simples trabajadores y los ingenieros y directores de fábrica irritantes. Con el nacimiento de la "nueva Clase dirigente" en tiempos de Stalin el desnivel de vida y salarios se acrecentó.

(1). Soviet Society Today. A Symposium of the Institute for the Study of the URSS. Munich. July 25-26, 1958.

(2) Enciclopedia Soviética, 2a. Ed., Vol. XXXV, 1955, pag. 444.

¿Cuáles son los estratos sociales de que se compone hoy la Sociedad Soviética?

**La Intelligentsia:** La clase intelectual no merece distinción especial para los amos del Kremlin, que la clasifican al nivel de la clase trabajadora. Y el nivel de vida de la mayoría de los intelectuales soviéticos no difiere en gran manera del de los simples trabajadores. No nos referimos, por de pronto a aquel pequeño grupo de la "intelligentsia" que se ha incorporado a la "troika" en el poder, y en la que son coheros, pertenecientes a la "nueva clase dirigente".

**La Nueva Clase Dirigente:** Aunque en Rusia se ha suprimido la propiedad privada de los medios de producción, "existen extensos grupos de personas que difieren unas de otras por el puesto que ocupan en un sistema definido de producción, por su relación a los medios de producción, por sus puestos en la organización social del trabajo, y en consecuencia por la parte de la producción que obtienen, y por lo modos de conseguirla". Los jefes del complejo mundo soviético de hoy, directores de fábricas, de kolхозes, altos empleados de la burocracia gubernamental o partidista no son unos ascetas. Saben aplicarse el punto de vista stalinista de que "socialis-

mo no significa reducción de necesidades personales, sino más bien aumento de ellas". Hay una picante literatura soviética sobre esta nueva clase. Como clase obtienen los recursos materiales por apropiación de los esfuerzos de las otras clases. Como clase tienen su tradición, sus hábitos sociales, y forman un grupo claramente distinto de las demás clases sociales. Está ya adquiriendo derechos hereditarios, y tiene el monopolio del poder político y económico en la Rusia actual.

**La Clase de los Especuladores:** Esta clase de gentes que viven de las ganancias ilícitas es abundante en Rusia hoy. La prensa alude con frecuencia a ellos, y en Izvestia, 2 de julio de 1958, se trata largamente del asunto, explicando que el dicho "hay que saber vivir" es igual a "hay que saber robar". Según la prensa el número de los que se aprovechan de las circunstancias y del Estado para redondear su fortuna es considerable. El mercado negro y el contrabando de todas clases es fecundo en la actual sociedad rusa.

Antes de analizar más extensamente el mundo campesino y trabajador demos las estadísticas que Víctor Sukiennicki nos presenta sobre la estructura de la Sociedad soviética en su informe: (3)

	Porcentaje	Incluyendo familias
La "Nueva Clase" dirigente: .....	2 - 3	5.000.000
Especuladores: .....	2 - 3	5.000.000
Empleados: .....	15 - 16	33.000.000
Trabajadores de fábricas: .....	33 - 36	73.000.000
Miembros de Kolхозes: .....	39 - 40	80.000.000
En prisión: .....	4 - 5	9.000.000
<b>Total</b> .....	<b>100</b>	<b>205.000.000</b>

El inmenso esfuerzo para realizar las teorías de Marx y Lenin, estableciendo una "real" democracia y completa igualdad ha sido un fracaso, y la abolición violenta de la propiedad privada de los medios de producción en vez de dar a los ciudadanos una mayor libertad, igualdad y prosperidad los ha esclavizado a una clase social sin escrúpulos morales, que ha monopolizado en su provecho los inmensos recursos políticos y económicos de la nación, sin que nadie le pueda exigir cuentas.

**La Clase trabajadora:** Para Lenin "el proletariado urbano e industrial debía ser el núcleo principal del Partido", pero no se debía desechar tampoco la masa de los mendigos, los vagabundos, los artesanos pobres... El trabajador industrial tenía abiertas las puertas del Partido. El Partido comunista era el partido de la clase trabajadora, movilizaba para implantar la dictadura del proletariado. La nueva Constitución del

(3) Soviet Society Today, pag. 41.

Partido en 1934 estrechó las puertas a los trabajadores y las abrió a los ingenieros técnicos. Ya desde el 17 Congreso del P. C. éste se transformó de "Partido de Trabajadores" en Partido de activistas". La composición del Partido comunista hoy, y sobre todo de sus grupos dirigentes, demuestra claramente el radical viraje dado desde los tiempos de Lenin. Un 80 % de los "activistas" asistentes en 1958 a los distintos Congresos en las Repúblicas soviéticas son gentes con una educación universitaria o por lo menos secundaria. Dos terceras partes de los miembros integrantes son burocratas, la mayoría de ellos pertenecientes a las clases intelectuales.

La vida del trabajador industrial no ha sido nada fácil en "el paraíso de los trabajadores". Un ejemplo. Como consecuencia de la hostilidad de los trabajadores respecto a las medidas tomadas en 1938 para "forzarles a observar mayor disciplina en el trabajo se dieron en 1940 una serie de medidas opresivas. Los trabajadores no podían abandonar el trabajo sin los permisos debidos se les castigaba a seis meses de trabajo correctivo, generalmente en la misma empresa, con una reducción del 25 % del salario. Sin su cartilla de trabajo ninguna empresa podía admitir a ningún operario al trabajo, y sin ella era un paria social, un outcast, privado de todos los derechos ciudadanos.

Hoy ha mejorado mucho la suerte de los trabajadores. La nueva legislación obrera sin embargo no es sino un salto treinta años atrás. La rabiosa lucha individual por la promoción, lo mismo en la clase obrera que en las demás ha destruido el sentido de solidaridad y conciencia de clase. Los sindicatos son meras agencias de el estado, sólo interesadas en elevar los índices de producción. Es grande la diferencia de salarios. El salario medio, según las fuentes soviéticas, era en 1956 de 700 a 800 rublos, pero sin embargo había al mismo tiempo de siete a ocho millones de obreros industriales que no ganaban 300 rublos al mes. Por decreto de 8 de septiembre de 1956 se han establecido 350 rublos como salario mínimo mensual. El porcentaje de mujeres en la industria es muy grande, un 45% en 1955. La escasez de bienes de consumo hace muy difícil la vida del obrero ruso. Un kilo de carne en Moscú costaba en 1956 de 23 a 25 rublos, y un abrigo de invierno más de 400.

Hieren a nuestra mentalidad occidental los modos arbitrarios y totalitarios empleados por el Gobierno ruso para aumentar la producción, sin consideración ninguna a la dignidad del individuo. Lo que distingue, sin embargo, la política industrial de Rusia de la del resto del mundo occidental es la total imposibilidad en que se encuentra la clase obrera de expresar su opinión y de asociarse. Así la clase obrera no tiene chance de ejercer influencia ninguna en la política industrial, o en la distribución de la clase obrera tiene que roer mansamente el hueso que le arrojen. A pesar de todo no deja de gruñir de vez en cuando dada la frecuencia que la prensa oficial habla de "saboteadores" en el trabajo

### LA CLASE CAMPESINA EN LA URSS.

Es clásica la enemiga del comunismo hacia el campesinado. Su apego a la propiedad privada la hace sospechosa al socialismo científico. Ya Lenin lo dijo francamente: "Los campesinos no son socialistas. El construir planes socialistas en la suposición de que los campesinos son socialistas es construir sobre arena". "El trabajo en las granjas por los pequeños propietarios engendra el capitalismo y la burguesía constantemente, diariamente, cada hora, espontáneamente y en gran escala" dice el fundador del comunismo ruso. La colectivización fué guerra declarada, no sólo contra los kulacs, sino sobre todo contra el campesinado como clase que debía desaparecer. A los métodos brutales de la colectivización el campesinado contestó con una increíble resistencia pasiva. Cada campesino, según la ley, es libre de entrar en el kolkhoz, o granja del estado. En la práctica está obligado a ello si quiere subsistir. Sus hijos desde los 16 años deben trabajar también en el kolkhoz. Oficialmente es también libre de dejar el kolkhoz, pero en la práctica se le hace imposible el encontrarlo si no lleva el permiso de la dirección del kolkhoz. Frecuentes traslados de uno a otro kolkhoz hacen penosa la situación de las familias campesinas. Son verdaderos genocidios disfrazados de palabras "heróicas". Radio Moscú, 21 marzo 1958, habla de más de 2.500 familias que han emigrado de Belorussia... al Kazakhanstan desde enero del mismo año. Por cierto que no por afán de turismo. Y hechos parecidos de emi-

gración "voluntaria" se repiten cada día.

Es difícil establecer aun aproximadamente la tabla de salarios, o de ingresos de la familia campesina, y más aún reducir a moneda los ingresos en especie. De distintas fuentes de pagos en diversos kolkhoses de Rusia podemos deducir una entrada mensual en el hogar campesino de 290 rublos, según datos de 1956. Este precio es muy pequeño dado el alto costo de la vida en la URSS, donde un kilo de azúcar cuesta 9,40 rublos, uno de mantequilla 28, y uno de carne más de 20.

Ante la resistencia pasiva del campesino cedió el P.C. y el Gobierno concedió a cada familia el poseer su pequeña granja. Por decisión del Comité Central de mayo, 1939, se fijó entre 0,1 y 0,5 de hectárea la extensión de las parcelas privadas. En zonas de gran extensión agrícola podía llegar a una hectárea. También podían contar con un número muy limitado de animales. Apesar de la pequeñez de las granjas privadas casi la mitad de la producción rusa de leche, frutas y vegetales procede de ellas.

El pleno del Comité Central del P.C. de septiembre de 1953 con el fin de incrementar la producción agrícola y estimular el trabajo en las granjas estatales, amplió la extensión de las privadas. Y en 1958 el Gobierno abolió la entrega forzosa de las cuotas de los kolkhoses. Con todo desde entonces han puesto en marcha una serie de medidas encaminadas a incrementar el trabajo obligatorio en las granjas oficiales y acabar suavemente con la propiedad privada. En 1937 estas granjas privadas cubrían 9.065.000 hectáreas y en noviembre de 1955 tan solo 7,4 millones de hectáreas. El esfuerzo privado es maravilloso, y en 1958 el total de vacas de kolkhoz era de 10,7 millones contra 12,3 millones de vacas "privadas". ¿Cuáles son los ingresos que los campesinos devengan de las granjas subsidiarias o familiares? El total de ventas en el mercado del kolkhoz subió en 1955 a unos 48.900.000.000 de rublos. De ellos más del 60% procedían de la venta de los artículos procedentes de las granjas privadas, y sus beneficios líquidos doblan los que le produce el kolkhoz, o granja del Estado.

A pesar de estos datos, que nos podrían parecer alagüeños, el P.C. está consolidándose entre el campesinado, que va desapareciendo como clase social. La reeducación comunista se ha n-

tensificado activísimamente. Al comienzo de 1956 había 1.464.000 miembros del P.C. en los kolkhoses en más de 200 mil nuevos miembros, y el 90% del personal dirigente pertenece a él. El agrónomo, el ingeniero, el mecánico, el personal administrativo son activistas. Y los campesinos son simples trabajadores que obedecen órdenes, de forma que no tienen medios de evadir el trabajo extra, aunque hayan llenado su mínimum obligatorio. La mecanización y la división del trabajo, normales en la producción en gran escala, han llevado a una gran especialización en el trabajo del kolkhoz. El campesino ha pasado a ser obrero industrial. Las condiciones culturales han precipitado también la evolución del medio campesino ancestral: No existen ya analfabetos en el campo. Más de 16 millones de niños asisten a las escuelas primarias y secundarias, existen en las aldeas unas 120 mil bibliotecas, otros tantos clubs y más de 46 mil salas de cine. Con el envío de millón y medio de técnicos y mecánicos a los kolkhoses y una serie de medidas económicas de gran alcance se va a realizar el sueño del P.C. y del Gobierno: "convertir al campesino del kolkhoz en un obrero industrial."

¿Hemos interpretado mal tal vez las líneas directivas del Symposium de Munich sobre "la Sociedad Soviética Hoy"? El tema es de por sí sumamente complejo. Pero sí creemos que una nueva luz sobre ese misterioso mundo soviético, tan deformado por las diferentes corrientes propagandísticas, se ha encendido en nuestra comprensión. Y como colofón me viene a la memoria la famosa "troika" de Gogol en las últimas páginas del vol. 1 de "Almas Muertas". Todos, uno mismo, son arrebatados por aquella carroza rauda más que el viento... El cochero no lleva botas alemanas, sino barba. Y cuando airea el látigo como una exhalación se lanzan los caballos... "Ruso, no estás corriendo como una flechada troika que no puede detenerse?... Ruso, ¿a dónde te precipitas? Responde". Pero yo he visto más que Gogol. Otro cochero de pie hace vibrar el látigo. Tiene los ojos oblicuos y viste de letrado. ¿Juan, a dónde vas?

Y en lo más alto de lo alto veo al Señor que está dictando las páginas de la historia de hoy a rudos escribanos que la copian con tinta roja en caracteres eslavos y chinos. ¿Quién podrá penetrar sus secretos desigu-

Maracaibo, noviembre de 1959.

JUAN M. GANUZA, S. J.